Neuroblastoma para el paciente pediátrico

Cada año unos 700 niños en los Estados Unidos desarrollan tumores neuroblásticos, que incluyen el neuroblastoma, el ganglioneuroblastoma, y el ganglioneuroma. El neuroblastoma es el tumor neuroblástico más común y es uno de los tipos más comunes de cáncer en los niños. La gran mayoría de los tumores de neuroblastoma ocurren en niños menores de cinco años. El neuroblastoma es menos común en niños mayores y en adolescentes. Se desconoce la causa del neuroblastoma. Sin embargo, no se han relacionado las exposiciones químicas o de otro tipo a la causa del neuroblastoma.

Aproximadamente dos tercios de los tumores de neuroblastoma se originan en las glándulas suprarrenales (ubicadas por encima de los riñones) o en racimos de células nerviosas próximas al médula espinal (llamados ganglios). Otros tumores de neuroblastoma se originan en el pecho, cuello o pelvis. Para cuando muchos de los casos se diagnostican, el cáncer ya se ha diseminado (metatastizado) a los ganglios linfáticos, hígado, huesos, la médula ósea u otros órganos.

¿Cuáles son los síntomas del neuroblastoma?

Los síntomas tempranos de los tumores de neuroblastoma a menudo son vagos y pueden incluir fatiga, fiebre, pérdida de peso y de apetito. A medida que el tumor crece, los síntomas usualmente dependen de la ubicación del tumor.

- Los tumores abdominales pueden causar dolor en el estómago, pérdida de apetito o problemas con la orina o los movimientos intestinales
- Los tumores que oprimen la médula espinal pueden causar debilidad en las extremidades resultando en dificultades para moverse o para caminar
- El cáncer que se ha diseminado a los huesos puede causar dolor óseo
- El cáncer que se ha diseminado a los huesos alrededor de los ojos puede causar la protuberancia de los ojos con círculos oscuros por debajo de los mismos

¿Cómo se diagnostica el neuroblastoma?

Si el médico de su niño piensa que tiene neuroblastoma, el o ella examinaran a su niño cuidadosamente y pedirá varias pruebas diagnósticas. Estas pruebas podrían incluir:

- Una resonancia magnética (MRI, siglas en inglés) – Esta prueba usa campos magnéticos para crear imágenes computarizadas que pueden mostrar la ubicación de los tumores en las diferentes partes del cuerpo.

© 2001, 2010 The University of Texas MD Anderson Cancer Center, Revised 03/18/10

- Una tomografía computada (CT, siglas en inglés) – Esta prueba usa una máquina de rayos X y una computadora para crear imágenes detalladas del cuerpo, incluyendo imágenes tridimensionales. Ofrece información detallada sobre el tamaño, forma y posición del tumor.
- Pruebas de sangre y orina – Estas pruebas buscarán efectos potenciales de los tumores en los recuentos sanguíneos y niveles de electrolitos y buscarán químicos producidos por la mayoría de los tumores de neuroblastoma que se excretan en la orina.
- Aspiración de médula ósea – Esta prueba implica la extirpación de una muestra pequeña de médula ósea (usualmente del hueso de la cadera) a través de una aguja. Luego esta muestra se examina con el microscopio.

Estas pruebas determinarán si hay algún tumor presente y si es así, el tamaño y la ubicación del tumor y si se ha diseminado a otras partes del cuerpo. Este proceso se llama estadificación y es importante para planificar el tratamiento. Si se encuentra un tumor, es posible que se realice una biopsia para confirmar el diagnóstico. Los médicos tomarán una muestra del tejido del tumor, usualmente durante cirugía, y lo examinarán con el microscopio. Se harán pruebas adicionales en el tejido del tumor para ayudar a determinar el mejor tratamiento.

Dado que los síntomas causados por el neuroblastoma son similares a los síntomas de otras enfermedades y problemas de salud más comunes, podría haber demoras en el diagnóstico. Un oncólogo pediátrico o patólogo experimentados podrán diagnosticar el neuroblastoma una vez que hayan revisado la biopsia del tumor y los resultados de las otras pruebas.

¿Cómo se trata el neuroblastoma?

El tratamiento para el neuroblastoma puede incluir combinaciones de lo siguiente:
- Cirugía
- Radioterapia
- Quimioterapia
- Trasplante de médula ósea

Los tratamientos se determinan según el estadío de la enfermedad, la edad del niño y la ubicación del tumor. Algunos tumores de neuroblastoma de bajo riesgo desaparecen sin tratamiento alguno y otros pueden ser curados únicamente con cirugía. Sin embargo, muchos tumores tendrán células tumorales que se ya se han diseminado a otras partes del cuerpo cuando se encuentra el tumor por primera vez y requerirán combinaciones intensivas de tratamiento.

Los médicos del Children's Cancer Hospital en el M. D. Anderson Cancer Center están trabajando para desarrollar terapias nuevas que actúan de diferentes maneras para ayudar a tratar a los pacientes con neuroblastoma de alto riesgo. Si necesita más información, pida una copia del folleto "Clinical Trials at M. D. Anderson" o visite el sitio Web http://www.clinicaltrials.org

© 2001, 2010 The University of Texas MD Anderson Cancer Center, Revised 03/18/10